

Biblia para Niños
presenta

El Pequeño
Ejército de
Gedéon



Escrito por: E. Duncan Hughes
Ilustrado por: Janie Forest
Adaptado por: Ruth Klassen
Traducido por: Melanie
Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

BFC
PO Box 3
Winnipeg, MB R3C 2G1
Canada

©2007 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,
pero no de venderla.





Después de morir Josué, todo el pueblo de Israel desobedeció e ignoró a Dios. Dios permitió que los Madianitas quemaran las cosechas y las casas del

pueblo de Israel. Los Israelitas tenían que vivir en cuevas.



Uno de los Israelitas, Gedéon, debe de haber tenido un lugar secreto para sembrar trigo.

Gedéon

sacudió el grano en un lugar oculto debajo de un árbol grande. Los Madianitas no sabían nada de este lugar-

pero sabía Dios!

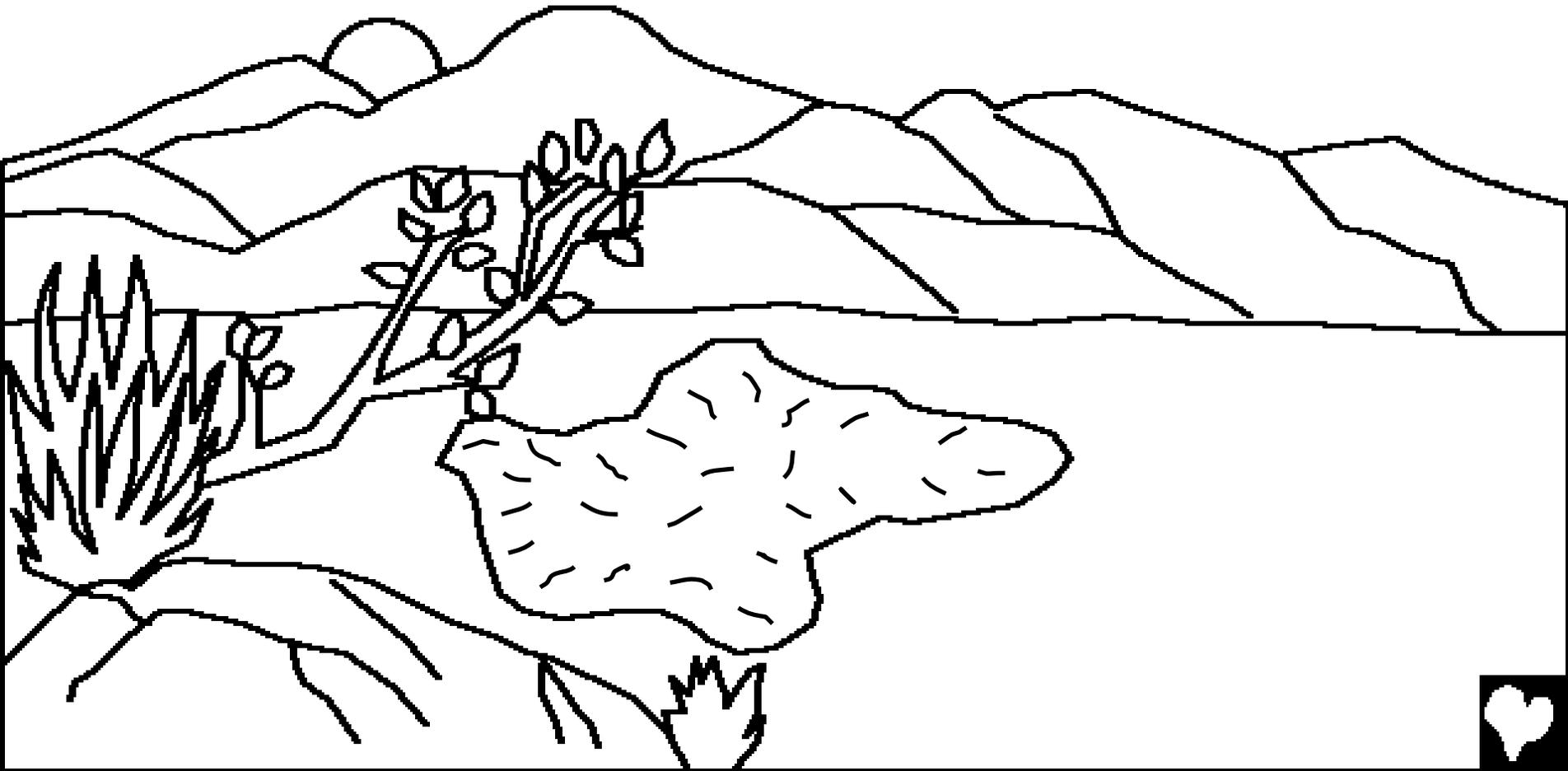
Dios envió un Ángel con un mensaje a Gedéon.



Dios quería que *Gedéon* destruyera un imagen de un ídolo falso que el padre de *Gedéon* había construido y edificara un altar al Dios verdadero. Aunque *Gedéon* tenía miedo de que los Madianitas le matarían, hizo lo que mandó Dios.



También Dios quería que Gedéon dirigiera el ejército de Israel contra los Madianitas malos. Pero Gedéon tenía miedo. Pidió una señal especial que Dios estaba con él. Entonces, Gedéon puso un vellón de lana en la tierra.





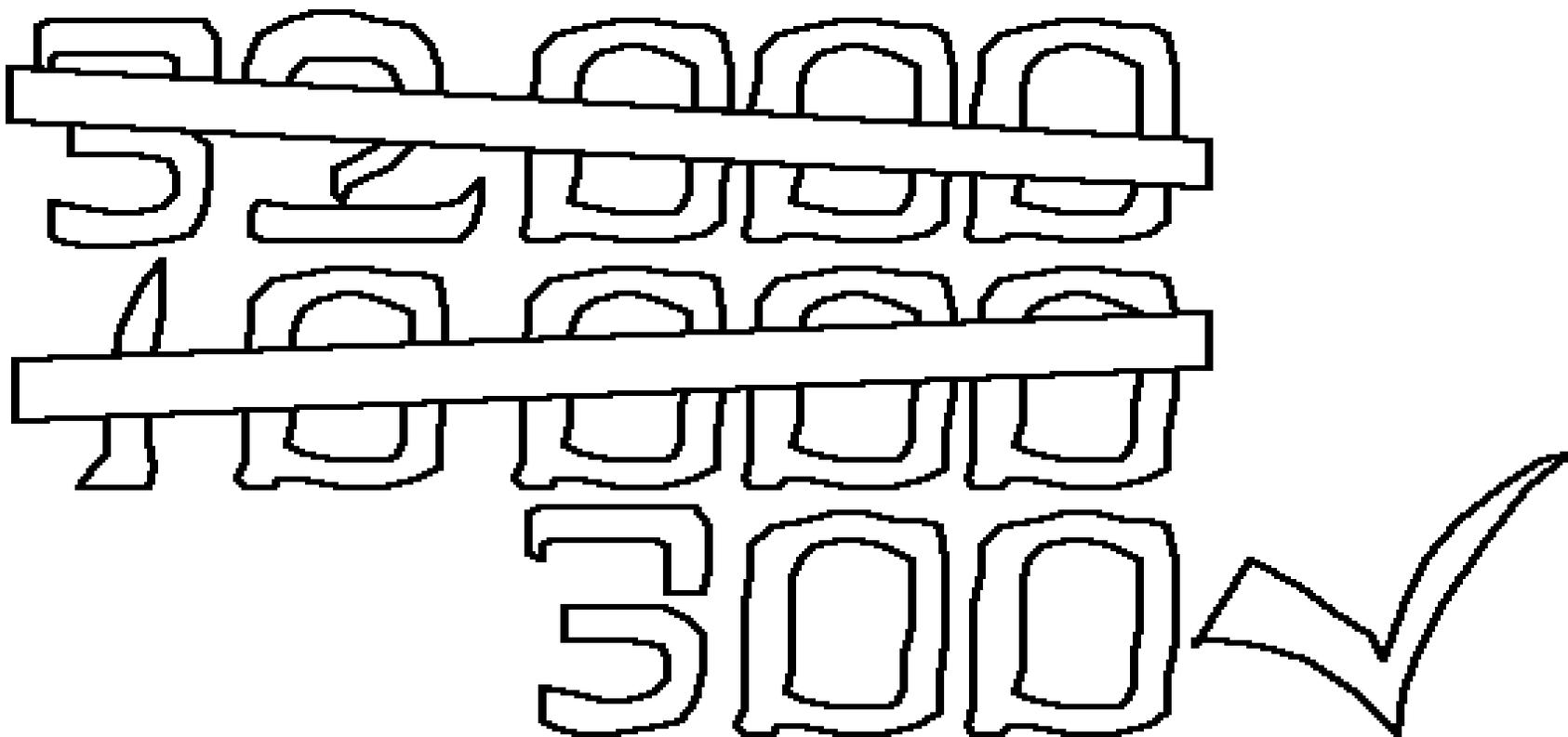
“Si el rocío
estuviera en el vellón
solamente, quedando seca la
otra tierra, entonces entenderé que
salvarás a Israel por mi mano como lo has
dicho”. En la mañana, la tierra estaba
seca y ¡EL VELLÓN LLENO DE AGUA!



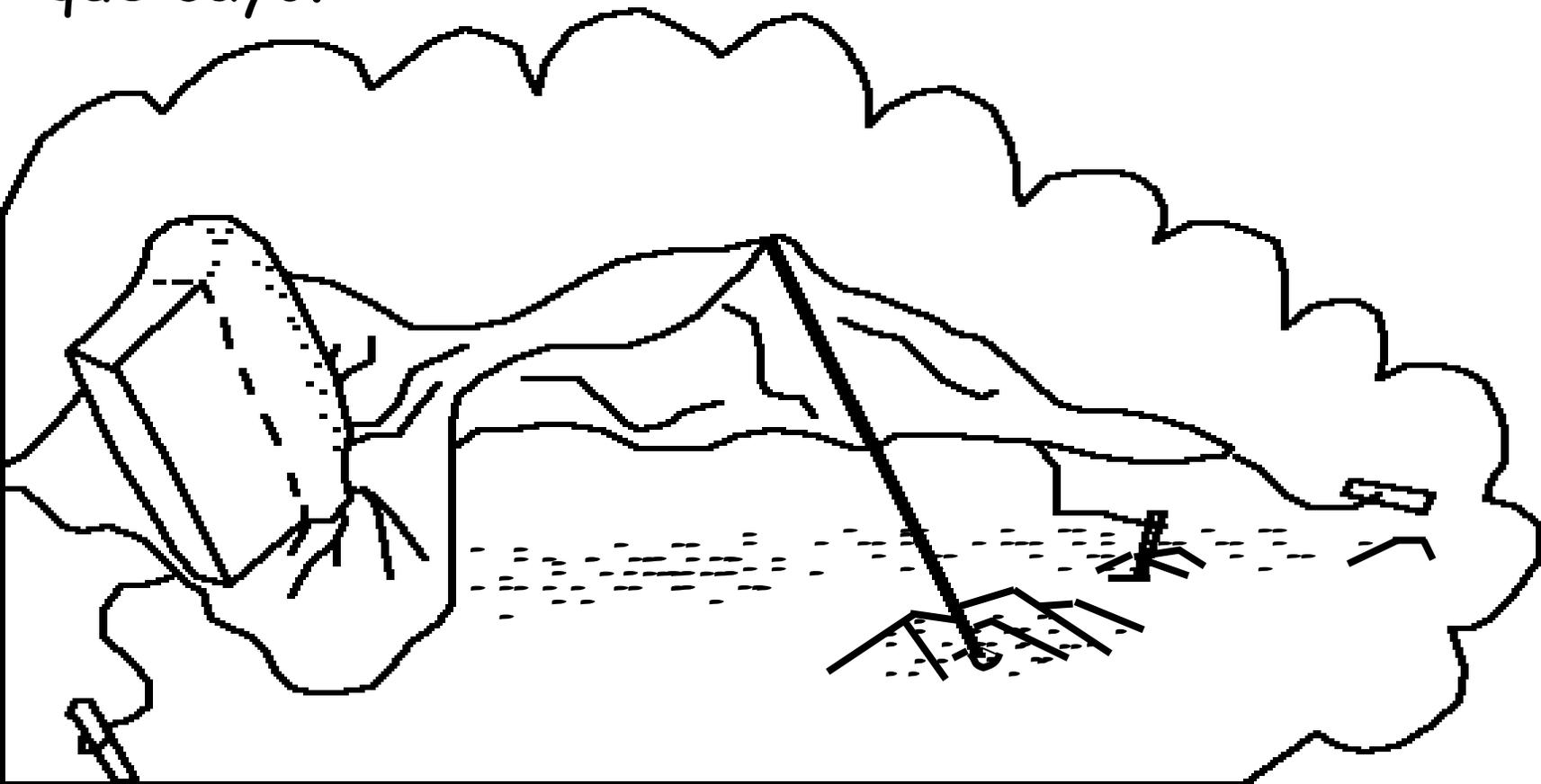
Pero todavía Gedéon tenía dudas. Pidió a Dios que solamente el vellón quede seco, y el rocío sobre la tierra. La próxima mañana en toda la tierra hubo rocío ¡PERO EL VELLÓN QUEDÓ SECO!



Gedéon empezó con un ejército de 32,000 personas. Pero Dios quería que quedaran solamente 300 hombres. No quería que Israel dijera "MI mano me ha salvado". Solo Dios era el Salvador de Israel.



Dios sabía que Gedéon todavía tenía miedo. Así que el Señor permitió que Gedéon escuchara un soldado madianita contando a su compañero un sueño raro. En el sueño, un pan rodaba hasta una tienda en el campamento de Madián y la golpeó de tal manera que cayó.



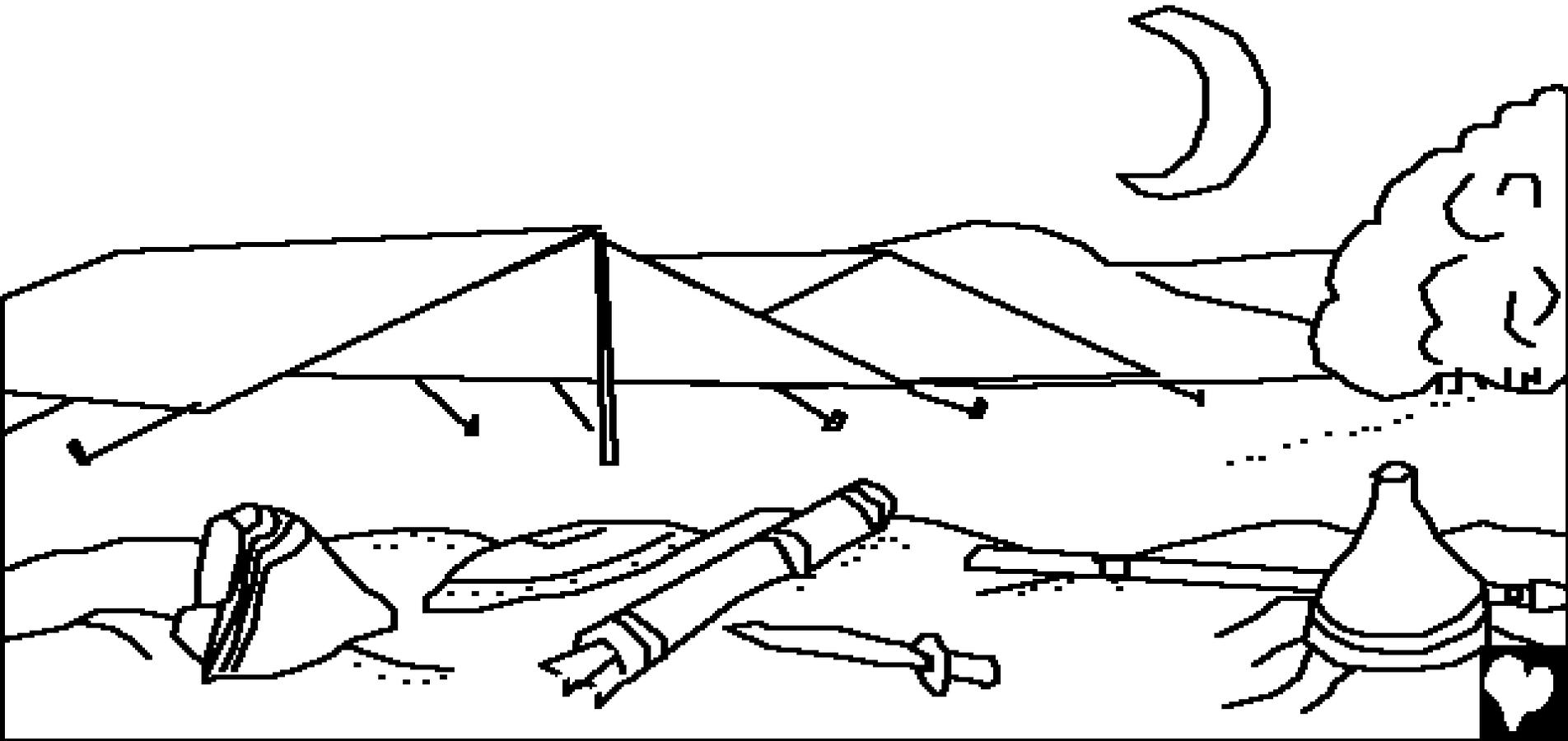
El compañero del soldado fue asustado.
"Esto es...la espada de Gedeón..." gritó.
Cuando Gedeón oyó del sueño y su
interpretación, sabía que Dios le daría la
victoria.



Gedeón planeó un ataque de noche. Dio a cada soldado una trompeta, y cántaros vacíos con antorchas ardiendo dentro de los cántaros. Rodearon al ejército Madianita.



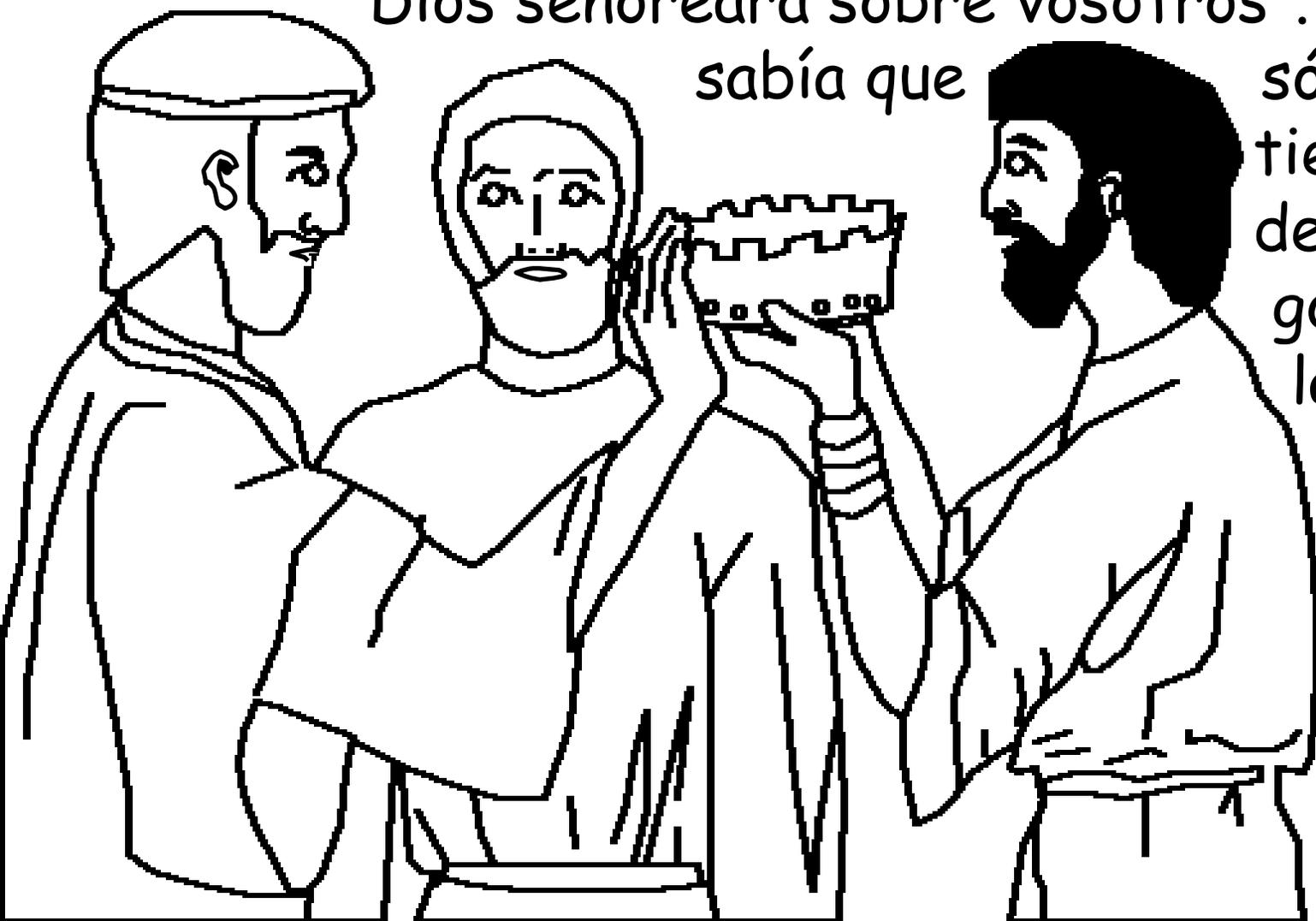
A la señal de Gedeón, los soldados tocaron las trompetas y quebraron los cántaros y encendieron las antorchas. ¡Que ruido! ¡Que confusión! Los Madianitas asustados huyeron.



Después de esta gran victoria, los hombres de Israel pidieron a Gedeón que gobernara sobre ellos. Gedeón respondió " No seré señor sobre vosotros, Dios señoreará sobre vosotros". Gedeón

sabía que

sólo Dios tiene el derecho de gobernar las vidas de personas.



"El ejército pequeño de Gedeón"

Una historia de la palabra de Dios, la Biblia,

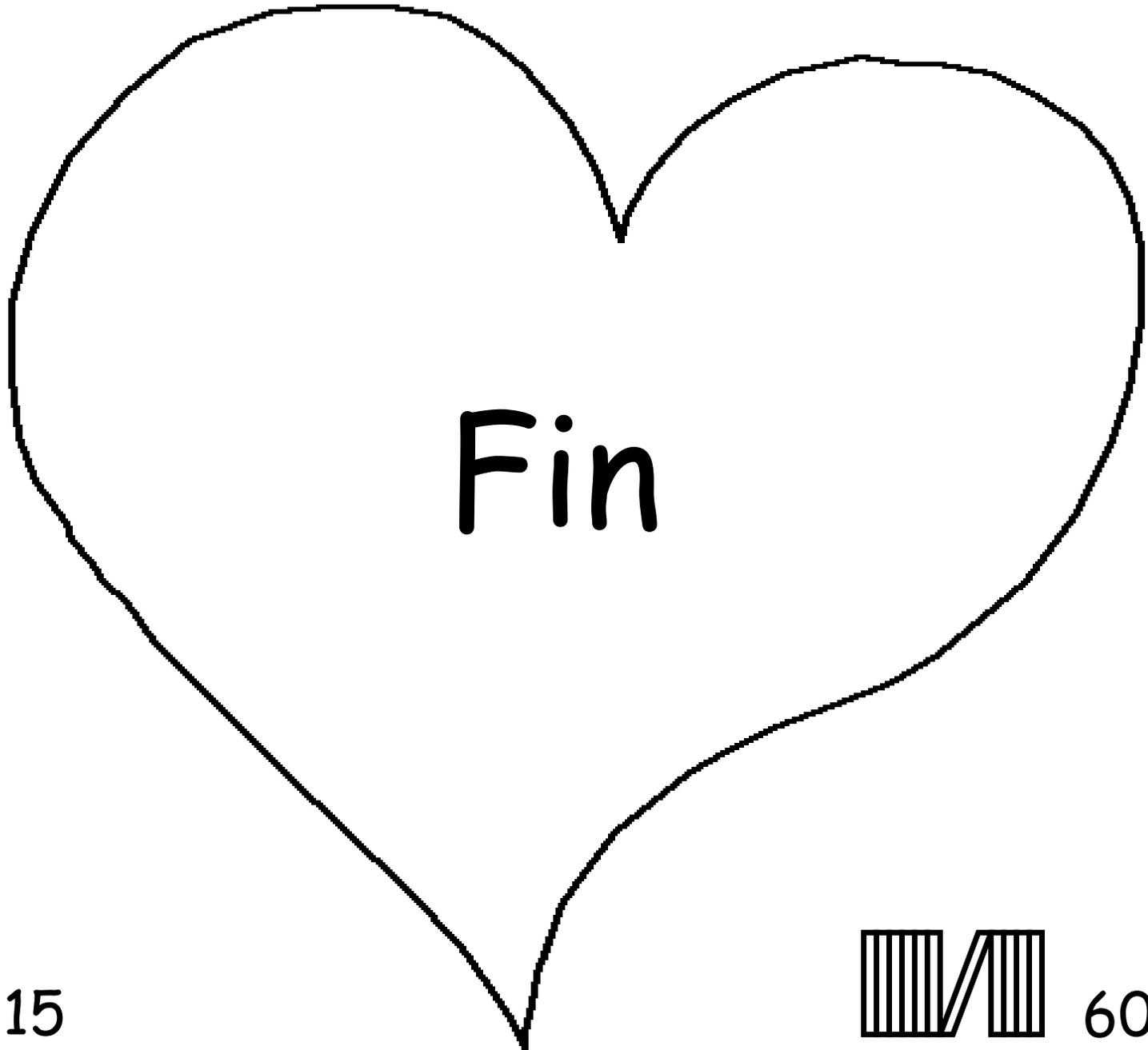
se encuentra en

Jueces 6-9

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130





15

60



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

